



Los niños hacen sus deberes con la ayuda de los educadores.

ANTÍDOTO DE VERANO CONTRA EL ABSENTISMO ESCOLAR

Niños de entre 4 y 10 años acuden a las aulas de refuerzo organizadas por la Fundación Secretariado Gitano

PATRICIA

E.B.R. / BURGOS

Con una sonrisa en la cara y portando sus mochilas cargadas de material escolar un grupo de niños y niñas acuden, a las 11 de la mañana, a la escuela de verano que organiza la Fundación Secretariado Gitano en la sede del Consejo de Barrio de San Pedro y San Felices.

Mediante la colaboración de educadores sociales que reparten su trabajo entre dos grupos formados por 15 niños cada uno, esta escuela conjuga actividades educativas con otras lúdicas y culturales con el objetivo de reforzar las materias dadas durante el curso escolar y fomentar el interés por adquirir conocimientos a jugando.

[""]

No pretendemos que los niños asocien estas clases con las impartidas en el colegio»

«Impartimos lecciones de lengua y matemáticas sobre todo, ya que suelen ser las materias que más les cuesta. A media mañana salimos a jugar con ellos para que se distraigan un poco, ya que las clases duran unas 3 horas. No pretendemos que las asocien con las del colegio», asegura Raquel, educadora social de la fundación.

Además del personal docente, la escuela cuenta con una figura fundamental, el mediador que acompaña a los pequeños durante la realización de las actividades ejerciendo el papel de tutor.

«Mi trabajo consiste en la captación de los niños para la escuela y en hablar con sus familias en el caso de que no asistan. El media-

dor es un puente entre la asociación y las familias gitanas», expone Jose Antonio, intercesor y colaborador en el desarrollo de las clases.

Esta escuela surge como una iniciativa previa al Proyecto Promociona, cuyo objetivo principal se basa en conseguir la normalización educativa del alumnado gitano. Pretende conseguir un mayor éxito académico principalmente en el último ciclo de Educación Primaria y en Educación Secundaria obligatoria, y así promover la continuidad en estudios medios y superiores.

Isabel Manrique, coordinadora de la Fundación, considera que «a pesar de que la situación edu-

cativa de la comunidad gitana ha mejorado en los últimos años gracias al esfuerzo tanto de las familias como de las administraciones, sigue mostrándose un considerable absentismo y desfase curricular. Hay que combatirlo desde edades muy tempranas», concluye.

Según datos del CIS, 76 de cada 100 personas gitanas tienen como máximo la Educación Primaria, frente a las 36 del total de la población española.

Por esto la Escuela de Verano y Programa Promociona de la Fundación Secretariado Gitano pretenden fomentar el interés de los pequeños por aprender y promover valores sociales con el fin de que continúen con sus estudios.